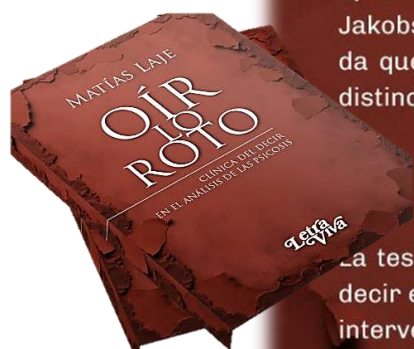


La propuesta de **Matías Laje**, su utilidad para esa praxis de la teoría que es nuestra ética, y el alcance de sus coordenadas para una orientación de la cura analítica me facilitó una lectura de Freud actualizada, con mejores chances de responder las invitaciones de la psicosis, del feminismo, de los demiurgos de la inteligencia artificial o del poeta de una argentinidad rota de nacimiento. Algunas de las diversas preguntas que propicia y elabora: ¿Por qué Freud y Lacan se apoyaron tanto en el decir de los poetas? ¿Qué beneficios les (y nos) depara “inspirarse en los inspirados”? ¿Por qué el psicoanálisis inspirado, que no pasa necesariamente por hacer poesía, puede ser más fructífero que el psicoanálisis aplicado? ¿Qué fue a buscar Lacan en Joyce, que no encontró en Jakobson? ¿Por qué no es solamente del lado de la lógica articulada que hay que sentir el alcance del decir? ¿Cómo precisar la distinción entre decir, enunciación, palabra y lenguaje?

Del *Prólogo* de **Gabriel Lombardi**



La tesis de Matías Laje en este libro renueva la apuesta por el decir en psicoanálisis y, en este caso, por el decir como modo de intervención analítica con los sujetos psicóticos: allí donde el sentido se torna difícil e inmanejable (y hasta peligroso según algunos referentes del psicoanálisis), el decir permite una maniobra de orden poético que alivia el sufrimiento del sujeto. Con este libro, Matías Laje renueva la clínica de la psicosis...

**Pablo Peusner**, editor de la obra